

Antología de Escritor Ingel

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Dedico este libro a mis cuatro hijos, a quienes les he escrito algunos poemas, nunca les he dedicado un libro de los tres, en papel, que tengo publicados.

Mis hijos son lo principal de mi vida y a ellos les deseo lo mejor de la vida... SU FELICIDAD...aunque tengo un deseo secreto... que al menos uno de ellos, en su momento, se inclinen también por la literatura

Agradecimiento

Agradezco a mis casi 30.000 lectores, quienes permanentemente me animan, a pesar de los inconvenientes, a escribir... escribir... escribir...

Sobre el autor

Soy el ESCRITOR INGEL LAZARET, escritor desde los 16 años, hoy, a los 63, me encuentro con semejante archivo de poemas, cuentos, relatos. que cuando empecé ni siquiera me lo imaginaba.

Además soy periodista, función que he dejado de lado en virtud de la literatura.

Soy nativo de CARMEN DE PATAGONES, BUENOS AIRES, ARGENTINA y tras mi trabajo como periodista recorrí varios países latinoamericanos. Paraguay, Brasil, Uruguay y Chile me recibieron en su momento, cordialmente, para ser feliz en su suelo que por un lapso de tiempo, también fueron mi suelo.

Índice

SIN PRETENCIONES

COSAS DE CHICOS

NUESTRO ESPACIO (soneto endecasilábico)

EL HIJO

MIS HIJAS

ADMIRACIÓN Y REPUDIO

NIEVE Y CARBÓN

MI LUNA

TU NUEVA CASA

EX COMBATIENTE

SIN ÉL

EL PEÓN

SIN ODIO

EL SECRETO DE UNA MADRE

REFLEXIONES DE UN PERRO

CINCUENTA AÑOS

FRANCISCO

EL OLVIDO

AMOR Y CALMA

¿QUIEN ES EL POETA?

ECLIPSE (soneto doblado)

CUANDO YA NO ESTÉ

TU RESPIRAR

ORO

CALOR DE VERANO

SIEMPRE

CUATRO LABIOS

UNOS Y OTROS

EL PERCHERÓN

EL REPROCHE

DEDOS DE PIEDRA

RENUNCIAMIENTO

LATINOAMERICA

EL OLVIDO

ÚNICO TESTIGO

TU VUELO

INDIGENTE

PREOCUPACIÓN

SIN PRETENCIONES

Todo le debo a mi madre
porque todo ella me dio.
Me dio poesía y amor,
me dio una vida sensible,
me dio todo lo posible
para ser hombre de bien.
Me dio un espíritu fiel,
incapaz de la maldad,
rechazando el defraudar
ni ser tiránico y cruel.

Con la humildad en su piel,
con su corazón abierto
y con ese noble gesto
necesitando ayudar.
Me pedía caminar
dando mi mano a la gente,
con sonrisa diligente
y con actitud gentil
y ni pizca presumir
cuando mi mano se tiende.

Solo un ángel como ella,
multiplicado en millones
harán con estos girones
sociedades saludables.
Pero, lamento, mi madre
no ser como vos quisiste.
Este hijo que pariste
lejos quedó de tu ejemplo.
Este hijo no va al templo
ni has visto que se arrodille.

Pero el recuerdo subsiste
y nunca habré de olvidarte.
Yo te saludo, mi madre,
como a todas las del mundo.
Este verso es mi saludo,
sin pretensiones de arte.

ESCRITOR INGEL LAZARET

COSAS DE CHICOS

La primavera se iba
y en las puertas, el verano,
con su ímpetu mostrando
su poder y su calor.
Aquel tren en la estación,
pasajeros esperaba.
Tanta gente allí estaba
despidiendo a los viajeros.
Todos bajo del alero
tanto calor esquivaba.

Con el murmullo de todos
y el pitido de ese tren,
no era sencillo entender
lo que entre ellos decían.
Si hasta gritando pedían
que lo dijera otra vez.
O los que para vender
lo que ellos producían,
dando gritos ofrecían
manjares para el placer.

Los sonidos del silbato
de los guardas se mezclaban
con las fuertes campanas
por la partida del tren.
Confusión en el andén
porque el convoy ya partía.
Tras del tren muchos corrían
saludando a los parientes
que se alejaban sonrientes,
con lágrimas contenidas.

El caos que ya terminaba,
melancólicos partían
los que en el andén había
y el lugar se despejaba.
Solamente dos quedaban
a los que pocos veían.
El empleado sonreía
mientras que a ambos observaba,
pues un romance asomaba
con un beso en la mejilla.

Tan temprano que surgía,
en medio de la niñez
Era su nombre María,
Él se llamaba Miguel.
Ella once años tenía
... yo tenía solo diez.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

NUESTRO ESPACIO (soneto endecasilábico)

Quiero sentir tu suspiro en mi rostro.
Quiero sentir tu tibieza en mi pecho.
Quiero escuchar, apasionado y loco,
los gemidos surgiendo de tu aliento.

Quisiera ver tus ojos entornados,
mirar mis ojos, con pasión creciente.
Que sientas mi eretismo encelado
volando ambos a un mundo diferente.

Que juntos encontremos tierra ardiente,
que unan nuestros sueños excitados,
en un abrazo, el colmo de ferviente.

Y que atrapada entre mis suaves brazos
sientas venir la felicidad latente
flotando los dos, en nuestro espacio.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

EL HIJO

Es un poema brillante,
preludio de una pasión
que nace del corazón
de un romántico poeta,
expresando con sus letras
esculpidas en papel.
Como artesano de piel
cincelará a su manera,
pues, limando las durezas
verá el Sol aparecer.

Un poema florecido,
el principio del Edén,
podrá ser triste, tal vez,
o chispeante melodía.
Podrá alegrarte la vida
e ilusionarte a la vez.
El poeta te hará ver
del mundo todo lo hermoso.
Verás colores fastuosos,
además del gris que ves.

El espléndido poema
propone amor verdadero.
No habrá orgías en sus versos,
no habrá violencia, ni fiebre.
Pues solo el poeta entiende
del amor sincero y real.
Es honesto por demás
y va tejiendo poesías
con hilos de fantasía,
con agujas de cristal.

En poético final
surge una frase encantada.
Refulgentes sus palabras
en el poema hechizado.
Quienes lean versos faustos
sentirán la vida plena.
Será el sueño que ellos sueñan.
Adorarán esas letras.
Amarán a ese poema,
que es hijo de algún poeta.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

MIS HIJAS

Estas son mis lindas hijas,
las que me alegran la vida.
Cuando faltó mi querida
a ellas me consagré.
De sus colores gocé
en mi amarga soledad.

Y cada día son más
que rodean mi existencia.
Con su aroma y su presencia
iluminan mi jardín.
Unidos somos al fin,
ellas y yo, una familia.

Pero son tantas mis hijas
que quedaron sin su madre.
Son las estrellas del parque,
son el tesoro de un viejo
que solo mira perplejo
tanto donaire y color.

Tanta elegancia y primor.
Tanto garbo y esbeltez.
En cada una puedo ver
belleza como en mi amada.
La que aún vive en mi alma.
La que aún siento en mi piel.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

ADMIRACIÓN Y REPUDIO

El hombre pasa buscando,
en el prado o en el agua,
en el llano o la montaña,
en la ciudad o en el campo.
Siendo un joven o un anciano,
llevar riqueza a su casa.

Siendo el trabajo, su arma,
su más honesta herramienta.
Sin temer a su conciencia,
con el sudor en sus manos.
Su riqueza, es su trabajo,
no el producto de la estafa.

Si embargo, la calaña,
de otros que se enriquecen
esperan pacientemente
con una sutil carnada
y sin dudarlo lo engaña.
Pero nunca se arrepiente.

Admiro al que honestamente,
limpio, logra la fortuna
y no hay crítica alguna
que ensombrezca su fulgor.
Repudio de corazón
a aquel que embaucando, triunfa.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

NIEVE Y CARBÓN

Mil tonos de verdes, azules y grises.
Montañas y valles veo aparecer.
Es un crudo invierno, hace mucho frío
sobre el caserío de lenga y ciprés.

Todo está cubierto con un manto blanco
espeso y profundo este atardecer.
Lonquimay perdura en la espesa niebla,
el humo se quiebra formando figuras...
¡del frío te burlas, vieja chimenea!...

Una viejecita que está hachando leña.
Una linda nena que me dice adiós.
Un chico jugando con su perro blanco.
En la puerta, aldeana, tu gracia sonrió.

La senda se angosta, su final ya llega.
El verde reniega, cambia de verdor.
El día acabó. La noche regresa.
Lonquimay que reza con nieve y carbón.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

MI LUNA

Siempre he visto tu brillo.
Siempre te he visto allí afuera.
Nunca te he visto tan bella
como esta noche te veo.
Quisiera decir "te quiero",
tal vez tú quieras decirlo
y yo escuchar, conmovido,
tu confesión desde el cielo.

Gritaré a los cuatro vientos
que tu amor me pertenece
y como un pobre demente,
loco de amor y de encanto.
Querré tomarte en mis brazos.
Querré hablarte con ternura
que tu conozcas, mi Luna,
este amor que te regalo.

Estoy un tonto, anonadado,
apresado en tu hermosura.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

TU NUEVA CASA

"Muy sola quedé, mamita,
cuando partiste hacia cielo.
Lo vecinos me dijeron
que allá está tu nueva casa."

"Flores blancas y rosadas
fui a llevarte de regalo".

"He salido bien temprano
para poderte encontrar,
no pude al cielo llegar
y vuelvo a casa llorando."

"Pero yo no sé cuando
alguien me pueda llevar"

® ESCRITOR INGEL LAZARET

EX COMBATIENTE

Ahí está, el héroe de la guerra,
envuelto en trajo y cartón
durmiendo bajo el farol
en el banco de la plaza.
No tiene mujer, ni casa.
No tiene hijos, ni trabajo.
Ni al cura que pasa al lado
le merece su atención.

Ni la sangre que dejó,
de nada sirve al estado.
Triste historia del soldado
que allá en las islas peleó.
Desde que en ruinas volvió
sólo ha estado mendigando...
la gente buena del barrio
lo ayudará también hoy.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

SIN ÉL

Sin luz quedaron sus ojos
y ya no está su sonrisa.
Como perdida y sin prisa,
camina mirando al suelo.

Se ha transformado en desvelo
la palidez de su amado
y han quedado abandonados
los proyectos de su amor.

En su joven desazón
no hay más que luto y tristeza.
Hay preguntas sin respuestas
que obnubilan su razón.

Pues dejó su corazón
en un hueco de la tierra.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

EL PEÓN

Gota a gota de sudor
van humedeciendo el suelo,
mientras surcos paralelos
uno a uno van surgiendo.
La herramienta va rompiendo
cada pedazo de tierra
para después la siembra
ver a las plantas naciendo.

El percherón compañero,
paso firme en el sendero.
Aún la Luna plateada
se divisa sobre el alba.
Día tras día, tras años.
Se hace viejo trabajando.
"El futuro está en la chacra",
la frase que él escuchaba.

Ya vendría su descanso.
Otros gozan su trabajo,
el peón, siquiera descansa.

Es un perito en la arada
Nunca ha escuchado "don Carlos"...
solo ha escuchado un regaño:
..."¡viejo!.... ¡temprano mañana!."

® ESCRITOR INGEL LAZARET

SIN ODIO

Me relataba un amigo
con sonrisa comprensiva.
Este amante de la vida,
contaba con tenue voz:
"he dado mi corazón
en lo mejor del camino,
ignorando que dormido
mi sentido, nunca estaba".

"Cada beso que me daba
era por mil recibido,
horadando mi destino
por el gusto de horadar,
intentando con llorar,
borrar lo que había mentido"
"Este cuento conmovido
quedará en este lugar,
solo las letras sabrán
todo lo que ya han sufrido".

"Que en paz siga su camino,
yo no la puedo odiar".

© ESCRITOR INGEL LAZARET

EL SECRETO DE UNA MADRE

Gran sentimiento en los hijos
es el amor por su madre.
Desde antes de haber nacido,
hasta siendo gente grande.

El corazón de una madre
y el corazón de su hijo,
al unísono ambos laten
y por siempre están unidos.

Hay un secreto en los hijos,
que conocen cuando grandes,
aunque al mundo hayan vencido
y que a "invencibles" les ganen.

Todos sabemos, como hijos,
que en algo habremos fallado,
y aunque nunca nos lo dijo
no fuimos como ha esperado.

El secreto de una madre
cuando observaba la cuna,
que el vástago se haga grande
adorando a esa criatura.

Cuando el vástago fue grande,
y encorvado por los años,
con un gesto preocupado,
con pena en el corazón,
quiere alzarlo con amor
y cargarlo en su regazo.
Quiere acunarlo en sus brazos,
para que olvide el dolor.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

REFLEXIONES DE UN PERRO

Quiero comer de tu mano.
Quiero lamerte los pies.
Como cualquier perro fiel
seguirte por todos lados.
Como a cualquier perro manso
que acaricies mi pelaje
y si te ladro al tocarme,
te ladro porque te amo.
Y con gemidos te llamo
para que en mí, tu repares.

Quiero acostarme a la vera
increíble de tu lecho.
Quiero amanecer despierto
para observarte dormir.
Y si te cansas de mí,
no me retes, te lo ruego.
Hazme solo un simple gesto
y me retiro de allí,
aunque me duela salir,
me echo lejos y me duermo.

Quiero que sepas, mi dueña,
que mi vida está en tus manos
y a tu mínimo reclamo
daré mi vida por ti.
Que si te hace feliz
el sacarme de tu lado,
ya vagaré por los campos
y dormiré en la maleza.
No importará mi tristeza,
o si he de morir llorando.

Yo quiero vivir feliz
con tu recuerdo en mi mente
y también que me recuerdes
cada minuto en tu vida.
Con mi mirada afligida,
con un rictus de candor
y con toda la emoción
que me provoca el mirarte,
mi ternura he de mostrarte
y también todo mi amor.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

CINCUENTA AÑOS

Sé que ella no me espera.
Sé que saldrá de repente
abriendo muy lentamente
la puerta de las sirvientas.

Yo la esperaré aquí afuera
para mirarla salir,
para verla sonreír
cuando vea mi sonrisa
y al acercarse de prisa,
que una lágrima le brote.

Me verá con estas flores
que son sólo para ella.
Porque es mi novia tan bella
y no espera la sorpresa
aunque hay algo que no espera
y la voy a conmover.

No sabe que recordé
hoy se cumplen cincuenta años
que sin reproches, ni llantos,
somos marido y mujer.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

FRANCISCO

Tanta humildad en sus ojos.
Tanta bondad en su gesto.
Tanto calor y sosiego
para brindarse a los fieles.
Tanta paz que me conmueve
y labra corazones nuevos.

Tan cordial y tan dispuesto
al llegar con su palabra.
Su sonrisa es la alabanza,
regalo de Dios, al hombre.
Es su amor el que se impone
a fuerza de afecto y calma.

Por él, la fe a mi alma,
vuelve de las grises sinrazones.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

EL OLVIDO

Que otra cosa es el olvido,
que un testimonio cabal,
o una evidente verdad
de que nunca se ha querido?
Pues, si el amor ha existido,
nunca se podrá olvidar.

Que otra cosa es el olvido,
que ignorar a aquel amor
que dio entero el corazón
sin interés, ni medida?
Y esa ternura flamígera
de repente se secó?

Que otra cosa es el olvido?
que hace secar a la flor,
y que ha borrado el color
de aquel jardín florecido
y permanece tranquilo
viendo morir al amor

No siendo una sinrazón,
... que otra cosa es el olvido?

© ESCRITOR INGEL LAZARET

AMOR Y CALMA

Ellos también se merecen
las dulzuras de la vida,
la vida es una mentira
si carece del amor.

En mis letras la mención
la tienen bien merecida,
tendrán forma de poesía
y sonido de canción.

Ya no habrán cuerpos esbeltos
ni cabellera abundante.
Habrá mirada incitante
y no habrá voces sonoras.
Si, habrá manos que se tocan
y sentimientos profundos,
transmitiendo su amor mutuo
día a día, hora a hora.

Solo se ven las figuras
de jóvenes que se aman.
Sólo hay poemas y estampas
alabando al amor joven.
Sin dudas bellas pasiones
que enaltece a quién escribe,
porque un paisaje describe
de piel firme y emociones.

Pero he visto caminando
a un par de lindos ancianos
atrapándose las manos,
tan dichosos se veían.
Y transitando sin prisa
ambos entraban en casa,
la puerta tras de sí cerraban,
el tiempo se detenía.

Nueva página tendrían
plena de amor y de calma.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

¿QUIEN ES EL POETA?

Hay quien dice que el poeta
es un señor elegante.
De romántico talante
y simpatía al hablar.
O una dama magistral
que atrapa con sus palabras.

O algún alma mal amada.
O un espíritu mordaz.
Tal vez un joven audaz
o un anciano entristecido.
Un corazón compungido
o algún ser sentimental.

Después de mucho pensar
y observar con atención.
Para ungir con devoción
y al poeta venerar,
él no es ningún mortal.
El poeta... es el amor.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

ECLIPSE (soneto doblado)

Quedó paralizado por su historia,
-tan afín a la gloria,-
cuando su alma vivía hipnotizada,
embujada, seducida, hechizada.
-sin pronunciar palabras.-
Con su mirada turbada y absorta.

Buscando lentamente en su memoria
-alguna sutil glosa-
alguna explicación que lo persuada,
pues todavía no llegó su amada.
-y hay celos en su alma-
"Nadie más que tú, a ella le importa".

"Ya llegará la noche misteriosa
tan oscura, pero tan amigable,
-cuando la noche avance--
ya volverá tu amante, silenciosa."

Le dice, con voz tenue y cadenciosa
"la Luna llena llegará más tarde
-no es natural que falte-"
le dijo al Sol, la Tierra primorosa.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

CUANDO YA NO ESTÉ

Un humilde homenaje para ti, gran maestro que hoy pretendes irte. No te vas a ir. No te vamos a dejar. Estarás con nosotros siempre. No escribo tu edad porque tú no la tienes. Solo deseo que estés, donde estés, descanses en paz, Maestro...

Quisiera merecer recuerdos
para cuando ya no esté.
A cada mente volver
de la mano de un poema,
que haya trazado una huella
en el alma de un lector.

Que florezca cada flor
que he sembrado en tierra fértil.
No he labrado campo estéril
y es fecundo el corazón
de todos los que el amor
por cada poesía siente.

No hay poeta indiferente,
sólo persigue interés
que haya dicha por doquier,
que haya amor en todo tiempo.
Perpetuarse en los recuerdos
para cuando ya no esté.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

TU RESPIRAR

Ese aire que respiras,
el que te embriaga de encanto
hace de tu piel un manto
tejido con tal primor,
te provoca devoción,
y sueñas con aspirarlo.

No lo imaginas faltando
pues faltaría tu alma,
porque ese manto te abraza,
hace versos, de tu vida
y un poema cada día
con letras encandiladas.

Solo escribes alabanzas
para el mejor elemento
y ocupa tu pensamiento
sin abandonar tu mente.
No es respirar lo corriente.
Es respirar de su aliento..

© ESCRITOR INGEL LAZARET

ORO

Es la suerte que acompaña
al hombre perseverante,
porque en un solo instante
un trozo de oro ha encontrado,
pues la tierra le ha entregado
una pepa del mejor,
en el colador vio el fulgor,
ahora la tiene en sus manos.

Por la mañana temprano,
en su caballo irá al pueblo
y cambiará por dinero
ese pequeño tesoro.
Él volverá jubiloso
al lado de su querida,
lo espera con tortas fritas
y mates bien espumosos.

Luego volverá al arroyo
a buscar del agua, otra pepita.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

CALOR DE VERANO

EL FESTEJO ESTABA A PLENO

en la casa solitaria.
La noche estaba cerrada
y en los calores de enero
la fiesta era un caldero,
el jolgorio abochornaba.

Con mi copa fui hasta el fresco,
hacia el rumor de las aguas.
Y tal como siempre estaba
casi aquietado en la arena,
el mar jugando allí cerca
a tocarlo desafiaba.

Allí te escuché invitarme
A caminar por la playa.
La gente que festejaba
nunca notó nuestra falta.
Supe que iba a conocerte
sobre la arena templada.

Reímos y correteamos
ambos al borde del agua.
Nos tendimos en la playa,
de los demás, alejados.
La noche, el mar y el verano:
la pasión nos abrazaba.

Allí besaste mi cuerpo
mientras mi ropa quitabas.
Tus manos eran dos brazas
y de fuego eran tus labios.
¡Que deleite provocaron
en mi piel, sobre la playa!.

Fue intenso nuestro delirio,
grandiosa nuestra pasión.
Y la urgencia nos unió
a los dos sin conocernos.
Nos sorprendió un día nuevo
queriendo asomar el Sol.

Apresurados partimos,
Nuestros pasos desandamos,

cuando a la casa llegamos
los besos eran olvido,
y ese fuego que sentimos
quedó en la playa, apagado.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

SIEMPRE

Nuestras pieles se juntaron
de pasión, aquel enero.
Con delirio y desenfreno,
que recuerdo con nostalgia,
cubiertos ambos de magia
y la sed de nuestros labios.

Cada segundo afiebrado
fueron destellos del cielo.
Nos entregamos enteros
caricias, besos y frases,
surgidos de la misma sangre,
ebrios con el mismo amor.

Nos dimos el corazón,
sobre el aroma del lecho.
No quiero que sea recuerdo,
que siempre sea tan real.
Quiero volverla a abrazar,
siempre sentirla en mi cuerpo.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

CUATRO LABIOS

No hay nada que erice la piel
de modo más contundente.
Ni temores del presente,
ni pánicos del pasado,
ni futuros sobresaltos.
Son momentos solamente.

Más, lo importante se siente
cuando se entibia la piel
y la emoción florecer
como nunca sucediera,
Una merecida ofrenda,
del desierto, hace un vergel.

Si antes no pudo ser,
habrá un tiempo en el que triunfen,
cuando en la vida despunte
la fragancia del amor.
Pues, no hay nada superior
a cuatro labios que se unen.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

UNOS Y OTROS

Cada mañana temprano,
cuando comienzo a escribir
vienen estampas a mi
con lo que ayer he vivido.
Dibujos entristecidos.
... también alguno feliz.

Muchos que deben vivir
como el azar les ayude.
Muchos que solo sufren
el fragor de las mentiras.
Gente que vive abatida
porque nadie las ayuda.

Hay algunos que se angustian
solo en virtud del sufragio
para renovar su espacio
y prolongar su función,
sin prodigarle atención
a quién lo ubicó en lo alto.

A unos les falta trabajo.
A otros les falta piedad.
A unos les sobra edad.
A los otros atrevimiento.
A unos les falta el dinero.
A los otros, la humanidad.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

EL PERCHERÓN

"¿Cómo quiere que lo mate, si siempre ha estau trabajando?
tirando siempre del carro, cargado como "por tanto".
Mire sus ojos, patrón... es que no le dicen nada?
Si es como si le preguntara si no se acuerda del riacho,
cuando tirando sacó al novillo medio ahogado.

Parece que le preguntara si no se acuerda del barro
Cuanto barro pisoteó, pa' que usted arme su rancho.
...Y cuando usted se casó?... y trajo la patrona al campo?,
quién tiró la jardinera desde el poblao hasta el rancho?

... Y cuando se enfermó su Fabián? Cuando tenía dos años,
quién galopió cinco leguas por los senderos del campo
para llegar a la casa del doctor, en el poblado?
... con esfuerzo de titán, tirando siempre del carro?

Hoy el "percherón" ta' viejo y para colmo quebrado...
él nos mira con ternura y con cierto desencanto,
... usted me obliga a matarlo y él a usted lo quiere tanto!...
él a usted le ha dado todo y ahura usted quiere matarlo!

No llore, patrón, no llore... pero déjeme abrazarlo,
que este indio viejo agradece este gesto tan paisano.
A un amigo no se mata, mucho menos a un hermano,
y su hombría y su valor, usted me está demostrando
ahura va' ver que se cura!... y tiene... percherón pa' rato!."

© ESCRITOR INGEL LAZARET

EL REPROCHE

Tan lejos quedan los cielos,
tan cercanos que parecen.
Tan lejos estás, mi padre
y tan cerca de mi mente.
Mi mano quisiera darte
como vos me dabas siempre,
con aquel gesto amistoso
que en ti recuerdo, mi padre,
con tu sonrisa tan limpia
que tanta falta me hace.

Vida surcando tu rostro
con las huellas de tu esfuerzo.
Lágrimas de tormento
en tus ojos vi ese día.
Tus suspiros parecían
que de a poco se apagaban,
y tu dolor me mostrabas
con tu mirada en la mía.
Con tus manos casi frías
que a mis manos apretaban.

De repente me encontré
tan solo en aquella sala.
Una dolorosa marcha
a ti, mi padre, llevaba.
Quería que me invitaras
a ir contigo en esa noche,
Pero solo me quedaba
entre lágrima y reproche.
...Tan amigo te creía
y que solo me dejabas...

© ESCRITOR INGEL LAZARET

DEDOS DE PIEDRA

Ha volado el pajarillo
buscando un abrigo, en vano.
Le estaba el frío acosando.
La noche ya estaba cerca
y encontró una mano abierta,
allí encontró su refugio.

No importó el silencio burdo,
tampoco afectaba tanto,
los fríos ojos en blanco
de ese hombre de granito.
Sólo buscó el pajarito
algo de calor humano.

Allí se quedó temblando,
ya ni a sus alas despliega.
La noche llegó y aprieta.
Bajo el miedo y bajo el frío
allí se quedó dormido,
entre los dedos de piedra.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

RENUNCIAMIENTO

Cuando en la noche su imagen
se apodere de tus sueños
y no quieras despertar
para no apagar el fuego.
Su "te amo" en el silencio
son tus "te amo" a lo lejos.

Cuando sientas en tu lecho
su cuerpo contra tu cuerpo
y su piel sea ilusión
transmitiéndote deseos.
Su sonrisa se hace cierta
vista solo en tus ensueños.

Y que cuando al despertar
hueles su aroma en tu pecho,
sientes sus besos en tus besos
presentes en tus recuerdos
y sus labios son delirio
quemando tus sentimientos.

Todo ese amor que le tienes
lo sientes en todo tiempo.
No importa si estás despierto
ni importa si estás dormido.
Ella es todo en tu destino,
es todo en tu pensamiento.

Pero si un día comprendes
que no tiene dicha ya,
que perdió felicidad
en el transcurso del tiempo.
Que poco la ves sonriendo,
que es sombrío su mirar.

Este hombre que en ti está
con agallas y humildad.
Aunque tengas que llorar
el resto de su existencia,
lo que te ha amado recuerda,
y déjala en libertad.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

LATINOAMERICA

Sinfín de privilegiados,
damos gracias a la vida.
Nos regaló complacida
nuestro abolengo sufrido,
un presente contenido
y un futuro deslumbrante.

El saqueamiento fue antes,
pero aún sigue vigente.
El despojo fue inclemente,
más, dejaron la grandeza.
Se olvidaron las bellezas
que perdurarán por siempre.

Quiero abrazarme a mi gente
fortaleciendo a mi raza.
Latinoamérica es alianza,
es una enorme familia.
Latinoamérica vibra.
con nuestras cepas intactas.

Si hacen falta más palabras:
Latinoamérica, es mi vida.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

EL OLVIDO

Se puede olvidar a un hijo?
Se puede olvidar a un amor?
Se puede olvidar el calor
cuando falta en el invierno?
Cuando el verano es intenso
se puede olvidar al frío?

Los sollozos de los niños
llorando desconsolados,
aún el paso de los años
hará imposible el olvido.
No se olvida lo querido,
ni a los que nos han dañado.

Lo que la vida ha marcado
nuestro espíritu sensible,
en nuestras venas subsiste
como un vital elemento.
El olvido es un invento
porque el olvidar, no existe.

® ESCRITOR INGEL LAZARET

ÚNICO TESTIGO

Que nadie vea jamás
que hay tristeza en la mirada.
Que las sombras en la cara
productos del desamor,
se reemplacen por fulgor
que enmascare una nostalgia.

Con actitud animada
que haya entrada sonreída
en la alcoba triste y fría.
Puerta cerrada con traba,
que no se vean lágrimas
de un rostro sin alegría.

El llanto que aparecía
sea un dolor contenido.
Que nadie vea vertido
el llanto o la aflicción.
Que el deshecho corazón
sea el único testigo.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

TU VUELO

Si te afligen mis silencios.
Si mi quietud te preocupa
no creas tener la culpa,
la culpa es tan solo mía
por no tener escondida
ni saber cómo se oculta
una herida que me abrumba
y solo muestra que sangra.

Tu alma tiene una brasa
que te quema y te subyuga,
que se advierte y se vislumbra
en tu ausencia de alegría.
Es una punzante espina
que está clavada en mis ojos.
Mi inquietud no es un antojo,
no he de asumirte perdida.

Las ansias que a ti me unían
son cadenas que están sueltas
y están abiertas las puertas
como siempre lo estuvieron
que no estés triste, prefiero,
ni matar tu voluntad.
Quiero bridarte la paz
y emprendas vivaz tu vuelo.

Si te hostiga en contra el viento,
mis brazos te han de esperar.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

INDIGENTE

Todos te ven en la calle
caminando sin sentido
o en un rincón, escondido
suelen verte dormir.
Cuando algunos, al pasar,
te encuentran en su camino
cambian pronto de sentido,
rehúsan verte mendigar.

Más, siento felicidad
cuando alguien se detiene
y gentilmente te ofrece
al menos un caramelo,
apreciando ese momento
que solo con tu mirada,
entre perdida y cansada
le agradeces ese gesto.

Te dicen "el pordiosero".
Otros te llaman "El loco".
No te rechazan tampoco,
pues, podrías ser su abuelo.
en el blanco de tu pelo
hay historias de fracasos
y ya bajaste los brazos,
pero sigues siendo bueno.

Todos saben, por supuesto
... la vida te ha maltratado.
Tus virtudes del pasado,
en indigencia se han vuelto.

© ESCRITOR INGEL LAZARET

PREOCUPACIÓN

Ella se quedó mirando
mientras que él se alejaba
y aunque no le dijo nada,
con preocupada sonrisa
lo vio alejarse de prisa
y un inconsciente rezo
fue el instintivo gesto.
Quedaba su alma intranquila.

Hasta perderlo de vista
lo siguió con la mirada.
Ella quedó acongojada
cuando él giraba en la esquina,
con la mirada perdida
y el ánimo desolado.
Quedó su vuelta esperando,
verlo indemne al otro día.

Que no sufra las intrigas
de la calle desalmada
llena de esencias nefastas
que lo acechan, impacientes.
Ella recita en su mente
antes de entrar en su casa,
con la garganta anudada:
... "hijo, será hasta siempre... "

© ESCRITOR INGEL LAZARET